

La biografía del Profeta (Sīrah)

صلى الله
عليه وسلم

Una batalla sin espadas

en la corte del Negus

سيرة النبي
صلى الله عليه وسلم

Una batalla sin espadas en la corte del Negus



rasoulallah.net



En un enfrentamiento decisivo, se reunieron las conspiraciones y los regalos ante el rey, mientras la verdad se mantenía firme frente a todos los desafíos. ¿Triunfarán el engaño y la astucia, o serán las palabras de la verdad las que cambien las tornas y revelen la falsedad de la injusticia?





La astucia de los zorros y la justicia de los reyes

La tribu de Quraish envió a dos de sus hombres más astutos: ‘Amr ibn al-‘As y ‘Abdullah ibn Abi Rabi‘ah, cargados con valiosos regalos para el Negus, el justo rey de Abisinia.

Y no eran obsequios solo para él, sino también para su corte, los obispos y



sacerdotes que lo rodeaban, en un intento de comprar su lealtad.

Estos regalos eran esparcidos como se lanza el anzuelo al pez, buscando dominar sus voluntades y obtener su apoyo sin resistencia.

El rey se sentó con ellos, y todos escucharon atentamente lo que iban a decir.

Entonces, ‘Amr ibn al-‘As comenzó a hablar: ¡Oh rey! Han llegado a tu tierra unos jóvenes insensatos...

‘Amr usaba la astucia como se usa una espada envenenada, menospreciando a los musulmanes, aunque la mayoría de los emigrantes eran de los nobles de La Meca.

Y continuó diciendo:

“Abandonaron la religión de su pueblo, y no



han adoptado la tuya...

Con esto quiso presentarlos como personas sin identidad religiosa: no siguieron a sus antepasados ni abrazaron tu fe.”

Luego añadió:

— Hemos venido ante ti enviados por los nobles de su pueblo —sus padres, tíos y tribus— para que los devuelvas a ellos, pues ellos son más dignos de cuidarlos.

“Es decir: venimos en nombre de los líderes y jefes de La Meca, y esto es una amenaza implícita de romper relaciones con Abisinia si no se cumple su petición. Además, como quienes los enviaron son sus familiares, afirman tener derecho sobre ellos.

Antes de que el Negus pudiera responder, la corte —ya colmada de regalos— intervino diciendo:



rasoulallah.net

¡Han dicho la verdad, oh rey! Entrégalos a ellos, para que los devuelvan a su pueblo y su tierra, pues su gente conoce mejor su situación y su religión.

El plan de ‘Amr parecía marchar según lo previsto: impedir que el rey escuchara a los musulmanes, ya que ellos portaban un arma que no podía contrarrestar con regalos ni promesas.

Pero el Negus, visiblemente consciente del engaño, dijo con firmeza:

— ¡No, por Dios! No los entregaré a ellos. No entregaré a personas que han buscado refugio en mi tierra, me han elegido por encima de otros, y han convivido conmigo, sin antes escucharlos y saber qué dicen estos dos sobre ellos.



Si resulta que son, como afirman, jóvenes descarriados que abandonaron la religión de sus padres y han actuado como dicen, entonces los entregaré a ellos. Pero si no es así, los protegeré mientras estén en mi tierra.

La preocupación comenzó a reflejarse en los rostros de los incrédulos, después de que el Negus enviara a llamar a los musulmanes para que se presentaran ante él.





Entre la tensión y la firmeza... **Yâ'far da vuelta a la situación**

La escena era imponente: el Negus en el centro de su majestuoso salón, rodeado por obispos, prelados y ministros en sus lugares solemnes.

A un lado estaban 'Amr ibn al-'As,



‘Abdullah ibn Abi Rabi‘ah y los hombres de Quraish, respirando con dificultad por la ansiedad.

Y al otro lado, Ŷa‘far ibn Abi Ṭālib y los musulmanes que lo acompañaban, con rostros firmes, aunque no exentos de tensión.

El Negus comenzó su intervención con una pregunta clara y directa:

— ¿Qué es esta religión por la que se han separado de su pueblo, sin adoptar mi fe ni la de ninguna otra nación?

Ŷa‘far ibn Abi Ṭālib dio un paso adelante con firmeza y dijo:

— ¡Oh rey! Éramos un pueblo sumido en la ignorancia. Adorábamos



ídolos, comíamos animales muertos, cometíamos actos inmorales, cortábamos los lazos familiares, maltratábamos a nuestros vecinos, y el fuerte oprimía al débil.

Sus palabras fueron como una espada que corta la oscuridad de la ignorancia, y desgarrar el velo de falsedad que ‘Amr ibn al-‘As intentó tejer sobre ellos.

Ûa‘far logró con éxito evocar la crudeza de la vida preislámica, marcada por la corrupción religiosa y la decadencia moral.



rasoulallah.net



¿Quién se opuso a la luz celestial?

(El colapso de las máscaras)

Después de describir su situación en las tinieblas de la ignorancia preislámica, llegó el giro decisivo que cambió sus vidas. Yâ'far dijo:
— Hasta que Dios nos envió un



rasoulallah.net

Mensajero, cuyo linaje, veracidad, confianza y pureza ya conocíamos. Es decir: el portador de este mensaje no era un extraño, sino un hombre al que nuestros corazones —antes que nuestras lenguas— reconocieron por su integridad y honestidad.

Lo conocíamos como puro en su ascendencia, veraz en sus palabras, íntegro en su conducta. Era como una luz entre nosotros, iluminando con la verdad dondequiera que estuviera. Su envío no fue un acontecimiento ordinario, sino la culminación de una vida llena de nobleza y bondad.

Luego, Yâ‘far expuso los principios del Islam:



— Nos llamó a adorar solo a Dios, a dejar de adorar lo que nosotros y nuestros antepasados venerábamos fuera de Él, como piedras e ídolos.

Nos ordenó decir la verdad, cumplir con la confianza, mantener los lazos familiares, tratar bien al vecino, abstenernos de lo prohibido y de derramar sangre.

Nos prohibió la inmoralidad, el falso testimonio, consumir los bienes del huérfano y acusar a mujeres castas.

Nos ordenó adorar solo a Dios sin asociarle nada, y nos ordenó la oración, el zakat (caridad obligatoria) y el ayuno. Así, el monoteísmo fue la raíz firme traída por todos los mensajeros —desde



Jesús hasta Muhammad ﷺ — como un árbol cuyas raíces están bien plantadas en la tierra y cuyas ramas se extienden a través del tiempo.

Ya'far continuó:

— Le creímos, tuvimos fe en él, y seguimos lo que trajo.

Adoramos solo a Dios y no Le asociamos nada.

Consideramos ilícito lo que nos prohibió y lícito lo que nos permitió.

Luego explicó que su pueblo no sólo rechazó esta luz que les llegó, sino que la combatió con odio, persiguiendo a quienes la aceptaron:



—Nuestro pueblo se alzó contra nosotros, nos torturó y trató de apartarnos de nuestra religión para hacernos volver a la adoración de ídolos en lugar de Dios, y a permitirnos nuevamente las inmundicias que antes practicábamos.

¿Y cuál fue el resultado?

— Cuando nos oprimieron, nos agobiaron, y nos impidieron practicar nuestra fe, salimos hacia tu tierra, te elegimos a ti sobre los demás, buscamos tu protección y esperamos que no fuésemos oprimidos bajo tu amparo, ¡oh rey!



Las palabras de Yâ'far eran puras, sin hipocresía ni falsedad. No solo conquistaron el corazón del Negus, sino que también impactaron a los ministros y consejeros que antes estaban del lado de 'Amr, quienes ahora se inclinaron hacia los musulmanes y se sintieron conmovidos por ellos.



rasoulallah.net



¿Qué ocurrió cuando los cristianos escucharon el Corán por primera vez?

(El impacto de la Revelación)

Cuando el silencio llenó la sala y los corazones anhelaban escuchar la



rasoulallah.net

**verdad, el Negus preguntó a Yâ'far:
— ¿Tienes algo de lo que ese Mensajero
trajo de parte de Dios?**

**En ese momento solemne, todos los
cristianos deseaban escuchar el Corán,
como si sus corazones sedientos esperaran
la lluvia del cielo.**

**El rostro del Negus reflejaba ese anhelo,
como la tierra que aguarda sus primeras
gotas de lluvia, mientras 'Amr y su
compañero temblaban, temerosos de que
la luz de la Revelación los expusiera.**

**Los musulmanes, con corazones aferrados
a su Señor, estaban seguros de que las**



palabras de Dios abrirían las puertas del bien para ellos.

Entonces Dios guió a Yâ'far a elegir la sura de Maryam, que habla de los profetas de Dios: Jesús, Zacarías y Juan, la paz sea con ellos.

Comenzó a recitar los nobles versículos ante el Negus y su corte:

"Kāf Hā Yā 'Ayn Ṣād. Mención de la misericordia de tu Señor hacia Su siervo Zacarías, cuando invocó a su Señor en secreto. Dijo: Señor mío, mis huesos han envejecido y mi cabeza brilla con canas, y nunca he sido desgraciado al invocarte, Señor mío..." (hasta el versículo 7)



Todos comenzaron a emocionarse con la recitación... y Ya'far siguió leyendo:

"Y salió ante su pueblo desde el santuario y les indicó que glorificaran a Dios por la mañana y por la tarde... ¡Oh Juan! Toma el Libro con firmeza. Le dimos juicio siendo niño, y también ternura de Nuestra parte y pureza. Era temeroso de Dios, y bondadoso con sus padres, y no fue arrogante ni desobediente..." (hasta el versículo 21)



Los corazones de los cristianos no resistieron la belleza del mensaje.

El Negus lloró hasta que su barba se empapó, y lo mismo hicieron los obispos y ministros que lo rodeaban.

Después de esto, al Negus no le fue difícil tomar una decisión. Dijo:

— "Esto y lo que trajo Moisés provienen de una misma luz"



Entonces se volvió hacia ‘Amr y ‘Abdullah y les dijo con firmeza:

— "¡Marchaos! ¡Por Dios, jamás los entregaré a ustedes! ¡Jamás serán traicionados bajo mi protección!"



rasoulallah.net



La voz de la verdad se eleva en la corte del Negus

(La impactante verdad)

La ira ardía en el corazón de ‘Amr como un fuego encendido que no se apaga. Dijo:

— ¡Por Dios, mañana revelaré su gran defecto ante el rey!

Al día siguiente, volvió ante el



Negus y le dijo:

- ¡Oh rey! Ellos dicen algo grave sobre Jesús, hijo de María.

Entonces, el Negus mandó llamar a los musulmanes una vez más. Y la pregunta fue directa:

- ¿Qué dicen sobre Jesús, hijo de María?

Era un momento decisivo: una sola palabra errónea podría costarles la vida a todos los musulmanes.

Pero Ya'far ibn Abi Ṭālib permaneció firme como una roca y respondió:

Decimos de él lo que nos trajo nuestro Profeta: es siervo de Dios, Su Mensajero, Su Espíritu y Su Palabra, que Él concedió a María, la Virgen.



En ese momento, el Negus tomó una pequeña ramita del suelo y dijo:

— ¡Por Dios! No hay ni un gramo de diferencia entre lo que ustedes han dicho y lo que trajo Jesús, hijo de María.

Lo que muchos no saben es que el Negus —que Dios tenga misericordia de él— conocía el Evangelio mejor que los propios obispos y prelados.

No ignoraba las múltiples declaraciones de Jesús sobre la unicidad de Dios, como en:

Marcos 12:29 “El Señor nuestro Dios, el Señor es uno solo”

Isaías 45:5 “Yo soy el Señor, y no hay otro; fuera de mí no hay Dios”

Oseas 13:4 “Y no conocerás otro Dios



fuera de mí”

Entre muchas otras afirmaciones que muchos cristianos hoy en día niegan.

Las voces de protesta se alzaron entre los presentes, pero el Negus declaró con firmeza:

— ¡Aunque protestéis! ¡Por Dios, esto es lo mismo que trajo Jesús, hijo de María!

Luego ordenó devolver los regalos a ‘Amr y ‘Abdullah diciendo:

— Devolvedles sus obsequios. No tenemos necesidad de ellos.



rasoulallah.net



La caída de la tiranía y el triunfo de la fe

(El refugio seguro)

‘Amr y ‘Abdullah salieron derrotados, tal como los describió Umm Salama:

“Humillados, con sus propuestas rechazadas”.

Entonces el Negus dijo a los musulmanes:



rasoulallah.net

"Id, estáis a salvo. Quien os insulte pagará una multa. Quien os insulte, pagará. No querría poseer una montaña de oro si eso significara causar daño a uno solo de vosotros"

Así, los musulmanes permanecieron en Abisinia durante quince años, viviendo en seguridad y paz bajo la protección del justo Negus.

Umm Salama describió ese periodo diciendo:

"Vivimos en la mejor tierra, bajo la protección del mejor vecino" (2)

Después del fracaso de todos los intentos anteriores de los incrédulos...

¿Romperán ahora todas sus costumbres y normas con tal de destruir la religión



de los profetas?

¿Y qué harán los musulmanes?

¿Qué tipo de asedio impondrán contra ellos?

Eso lo descubriremos en el próximo episodio.



rasoulallah.net